



INFO SSCC

Hermanas – Sisters – Sœurs

Roma, 20 junio 2014

Congregazione dei Sacri Cuori di Gesù e Maria
Via Aurelia 145 – Scala C – Inte.10/14 00165 Roma
www.scccpcpus.com

**ELIGE
LA VIDA
Y VIVIRÁS**



DE LA SUPERIORA GENERAL

“Elige la vida para que vivas tú y tu descendencia...” estas palabras del Deuteronomio que introducen las Decisiones del 35° Capítulo General, siguen resonando en nuestros corazones con esperanza y alegría siempre renovadas; queremos seguir eligiendo la vida y apostando por ella. El Consejo de Congregación que acabamos de celebrar, ha sido el testimonio visible de esta verdad.

Todas las hermanas de la Congregación hemos unido nuestros corazones en una oración común, para que sea el Señor, a través de su Espíritu, quien guíe, ilumine e inspire la preparación y realización de este Consejo de Congregación. Después de todo lo vivido, puedo afirmar sin temor a equivocarme que el Señor ha estado y está de nuestra parte, está con nosotras y quiere seguir haciendo camino con nosotras. Vivir este encuentro en la semana de preparación para la Fiesta de Pentecostés, ha sido una gracia y una bendición difícil de explicar con palabras, pero posible percibir en el conjunto de la experiencia vivida.

Desde el inicio del encuentro, le pedimos al Espíritu que se quede con nosotras, guíe nuestro trabajo, ilumine nuestra inteligencia y trabaje nuestro corazón, para que todo lo que vivamos esos días sea según el Corazón de Dios. Por la experiencia que allí vivimos se puede decir que

había en cada una y en todas una gran apertura y disposición: para dejar que el Espíritu, fuente creadora de la vida, actúe en nosotras y a través de nosotras, para secundar dócilmente sus mociones y estar al servicio de un continuo Pentecostés, a favor de cada una de nuestras hermanas y de aquellos a quienes anunciamos la alegría del Evangelio.

Con estos sentimientos y actitudes empezamos este importante encuentro de Congregación, pero también se podía percibir, que cada hermana traía dentro de sí expectativas y esperanzas propias del camino que estamos recorriendo, las mismas que fueron surgiendo poco a poco. Al terminar el segundo día de trabajo y reflexión se podían reconocer algunos sentimientos parecidos a los de los discípulos de Emaús *“nosotras esperábamos algo más construido, que se nos dijera ya, cuál va a ser la nueva configuración de la Congregación y el nuevo rostro, pero se nos sigue hablando de procesos que hay que vivir...”*. En este ambiente y con estas expectativas en el corazón de cada una, el Espíritu, nuestro protagonista silencioso, seguía hablándonos a través de Xavier Quinzá, sj nuestro asesor general, quien nos decía una y otra vez, que en un proceso de reestructuración como el nuestro, la primacía es del Espíritu, Él es quien pone en marcha, incita, acompaña y marca el ritmo; lo importante no es lo que nosotras podamos hacer, sino la obra de Dios en nosotras y esto es lo único que dará consistencia al proceso. Es un camino que va desde la fragilidad a la confianza.

Es nuestra fragilidad la que atrae al Espíritu, no es nuestra fortaleza, ni nuestros proyectos... es en nuestra carencia donde Él actúa, nos da fuerza, nos convoca y nos vincula. En este contexto la invitación es a elegir la vida desde el Magnificat, desde el reconocimiento humilde de que todo es don y gracia.

Es nuestra fragilidad la que atrae al Espíritu, no es nuestra fortaleza, ni nuestros proyectos...

En este ambiente llegamos al tercer día en el que se fue proponiendo un diseño por etapas, con sus respectivos modos de participación, con una metodología de discernimiento y corresponsabilidad que genere procesos de implicación y facilite la escucha del Espíritu. Se presentó la hoja de ruta para el proceso de reconfiguración de la Congregación con tres fases claramente definidas: **revitalización, revisión de obras y presencias y propuestas de modelos de reconfiguración**; tres fases que estarán acompañadas por una fase previa de **motivación y socialización** del Consejo de Congregación y por un **Itinerario Oracional** que acompañará todo este proceso. Finalmente se presentó el cronograma de esta Hoja de Ruta, que comienza en Junio de este año y se extiende hasta el próximo Consejo de Congregación que se realizará en enero de 2016.

Al llegar a este punto el corazón de nuestras hermanas sentía y latía de otra manera y decían: ahora si vemos más claro, hay un camino que está delante nuestro; hay un proceso que hacer y vivir; hay una gran tarea en la que tenemos que implicarnos todas, en la que tenemos que entregar lo mejor de nosotras mismas, pero dejando siempre el protagonismo al Espíritu Santo, porque es *“Él quien viene en ayuda de nuestra debilidad... Él mismo intercede por nosotras con gemidos inefables”*(Rom. 8, 26).

Ahora si vemos más claro... Hay un camino... un proceso..., una tarea..., en la que tenemos que implicarnos todas..., dejando siempre el protagonismo al Espíritu

La celebración del Consejo de Congregación concluyó, pero su repercusión continuará en la vida y misión de cada hermana y comunidad. Las hermanas que participaron en él, llevan una gran tarea y responsabilidad, pero no la podrán llevar a cabo sin la participación e implicación

de cada hermana; el proceso de reconfiguración lo tenemos que vivir juntas y en comunión, acogiendo con amor, responsabilidad y sentido de pertenencia, lo que con la bendición de Dios y la acción de su Espíritu tenemos que vivir como Congregación, en esta parte del proceso. Necesitamos creer y necesitamos actuar; nuestra vida se define por nuestras opciones, por nuestras decisiones diarias y por nuestras acciones; necesitamos elegir la vida cada día y seguir apostando por ella.

el proceso de reconfiguración lo tenemos que vivir juntas y en comunión

Crear en este camino que vamos intuyendo y recorriendo es un acto de esperanza, no de certezas; exige poner en juego lo mejor de cada una y de todas; se trata de crear, de poner los ladrillos necesarios para construir algo nuevo, ubicadas en un presente que tiene un pasado y que sueña un futuro. Vamos a vivir esta etapa del proceso con mucha esperanza y creatividad, o lo que es lo mismo, con una esperanza activa, una creatividad que no será, ni creación de la nada, ni repetición de lo mismo; actuar con creatividad implica hacernos seriamente cargo de lo que somos y tenemos en toda su densidad y, desde allí, encontrar el camino por donde se manifiesta lo nuevo.

Tenemos un sueño, un horizonte por delante y al mismo tiempo tenemos una realidad de la cual necesitamos hacernos cargo. Ser creativas no significa deshacerse de toda la realidad actual por más limitada, frágil y desgastada que ésta se presente. No hay futuro sin presente y sin pasado; la creatividad implica memoria y discernimiento corresponsable.

El camino que tenemos que recorrer es largo y quizás difícil, pero Aquél que nos ha llamado y convocado no nos deja solas, Él está a nuestro lado, Él sigue obrando en nosotras y a través de nosotras a pesar de nuestras fragilidades y miedos. En esta parte del camino nos viene muy bien recordar las palabras de San Agustín: *“pide como si todo dependiera de Dios y trabaja como si todo dependiera de ti”*, todas estamos llamadas a entregar nuestros mejores recursos humanos y espirituales, a involucrarnos con esperanza creativa en todo el proceso de reflexión y discernimiento que tenemos que vivir este tiempo; pero no podemos olvidar que la obra es de Dios y necesitamos pedirle con fe profunda, que Él la lleve a feliz término según su Corazón.

Aquél que nos ha llamado y convocado no nos deja solas, Él está a nuestro lado...

Quiero terminar estas palabras con algo que puede resonar a mucha insistencia, pero dada su importancia no puedo dejar de recordarlo. Sigamos trabajando juntas y en comunión todo lo que tenemos por delante, porque sólo a través de un trabajo en comunión y corresponsabilidad, haremos realidad el sueño de la Congregación *“tener un nuevo rostro”*. Invoquemos siempre la presencia espiritual de nuestros Fundadores, que ellos desde el cielo nos acompañen y hagan camino con nosotras, para seguir recreando con esperanza creativa nuestro hermoso carisma y espiritualidad SS.CC.

Que María quien supo acoger la vida, gestarla y entregarla, sea nuestra compañera fiel en el camino y nos enseñe a elegir la vida, gestarla y entregarla en la cotidianidad de nuestra vida.

“Feliz Fiesta de los Sagrados Corazones de Jesús y de María”

*Emperatriz Arrobo ss.cc
Superiora General*

COMPARTIENDO LA VIDA DE LA CONGREGACIÓN

CONSEJO DE CONGREGACION – EL ESCORIAL 2014



Si aprendemos a mirar y a escuchar, podremos encontrar a Dios presente en nosotros y en nuestro alrededor, un Dios que nos habla constantemente. Pero si no nos molestamos en mirar, parecerá que no hay nada que ver. Elizabeth Barrett Browning describe lo que sucede cuando desconocemos lo que está claramente delante de nosotros:

*“La Tierra está llena de cielo.
y cada arbusto arde en llamas con Dios.
Pero sólo lo ve quien se descalza,
los demás se sientan alrededor y recogen moras”.*

Estamos llamadas a reconocer que vivimos, trabajamos y estamos en un lugar sagrado. Esta fue la experiencia de cada una de nosotras, a lo largo del Consejo de Congregación, celebrado en El Escorial- España, del 2 al 8 de junio de este año. Nos dimos cuenta que estábamos en un “lugar sagrado”; reconocimos la presencia de Dios entre nosotras, su fidelidad al conducirnos a una experiencia mística bajo el aliento del mismo Espíritu que impulsó el 35° Capítulo General. Durante esta semana la vivencia de la alegría y la comunión ha sido una constante, que se ha manifestado mientras reflexionábamos, dialogábamos, buscábamos y orábamos juntas. El objetivo de este Consejo de Congregación fue presentar, aprobar y poner en marcha una Hoja de Ruta para el proceso de reconfiguración de la Congregación con las herramientas necesarias para su aplicación en cada una de sus fases, desde una visión común y unificadora.

A continuación compartimos algunas pinceladas sobre la vivencia de estos días de encuentro. Comenzamos la reunión con una Eucaristía de apertura; durante el ofertorio se invitó a cada hermana a expresar simbólicamente el deseo de entregar lo mejor de sí misma y, de esta manera, facilitar la acción del Espíritu que quiere hacer algo nuevo en nuestra Congregación. Cada hermana sembró un puñado de semillas en la tierra previamente preparada. Estas



semillas, símbolo de nuestra vida y esperanza, se nutrieron en el contacto con la tierra y fueron creciendo generosamente mientras la semana avanzaba.

En este mismo ambiente nuestro asesor general Xavier Quinzá, sj comenzó preparando el terreno de cada una de nosotras para la posterior presentación y aprobación de la Hoja de Ruta, poniendo de relieve algunos elementos importantes en un proceso de reconfiguración, a la luz del documento reflexionado previamente por las participantes “Gestión con Corazón”, de Rosa María Belda. Se nos invitó a tomar conciencia que este proceso de reconfiguración nos llama, en primer lugar, a una reconfiguración espiritual de todas y cada una de nosotras, esto permitirá dar un espacio a Dios y a la novedad del Espíritu en cada una de nosotras. Todas estamos llamadas a creer en este momento de “Kairos”, y a vivirlo con la certeza de que Dios camina con nosotras, nos hace capaces de afrontar el futuro y nuestra propia realidad, no sólo lo que es, sino también lo que nos gustaría hacer con lo que es.

Xavier nos habló sobre la necesidad de dejar de lado las viejas maneras de ver las cosas; nos invitó a cultivar un “pensamiento de segundo nivel”, una forma más intuitiva de percibir nuestra realidad presente, atentas a la búsqueda de lo que es diferente, para que podamos transformar las formas presentes y habituales de hacer las cosas, en algo nuevo. Nos invitó a reflexionar sobre el presente a la luz del futuro: (*nuestro horizonte de expectativas*) recopilando esperanzas y energías, fuerzas reales que mueven a la Congregación en este momento (atractores) y reconociendo los miedos, las resistencias que disminuyen y paralizar la vida (retractores). Este modelo de reestructuración es un proceso o una serie de procesos, en que cada uno surge del anterior, en el que vamos a crear juntas algo nuevo con la participación de todas. La Congregación, es un organismo vivo, un modelo celular en el que las diferencias y la diversidad son articuladas y coordinadas, en donde una parte afecta a la otra, y todo está respaldado por los valores carismáticos que se viven y comparten, fortaleciendo los vínculos de comunión y de identidad.

En procesos como el nuestro se destaca la importancia de una “cultura vocacional” si queremos buscar, elegir y vivir juntas un futuro compartido. ¿Cuál es el testimonio de nuestra vida de comunidad? ¿Cuán vivas y felices estamos con lo que somos? ¿Dónde se constata el celo por nuestra vida y misión?

Xavier utilizó un estilo interactivo de presentación; su aportación se entremezclaba con “momentos de cuchicheo” y trabajos en grupo. Se destacó la necesidad de “desaprender para aprender”, de estar abiertas y dispuestas para aprender de nuestras capacidades y nuestras limitaciones. Después de estas ricas e innovadoras reflexiones, se presentó al grupo una posible hoja de ruta del proceso a vivir hasta el próximo Consejo de Congregación, con sus fases concretas, sus diferentes instrumentos y su respectivo cronograma.

Comenzaremos con una fase previa de Motivación a través de la transmisión del Consejo de Congregación. A partir de octubre de este año trabajaremos las fases de Revitalización, Revisión de presencias y obras y Propuestas de modelos de configuración de acuerdo al Cronograma. Todo esto irá acompañado de un itinerario de oración mensual que ayudará a profundizar e integrar todas las fases del proceso.

La fase de Revitalización, será un tiempo de gracia, que viviremos a nivel personal y comunitario, en el que prepararemos nuestros corazones y nuestra disponibilidad, para el proceso que viene después. En esta fase se nos invitará a reflexionar sobre cada uno de los aspectos de nuestra vida, nuestra consagración, nuestra vida comunitaria y nuestro compromiso apostólico. Vamos a echar una mirada contemplativa a nuestra realidad actual, a nosotras mismas y a nuestra vida cotidiana, dejándonos interpelar por nuestros valores carismáticos y espirituales, tratando de discernir los rasgos del nuevo Rostro de la Congregación en cada una de estas áreas. Este tiempo preparará el camino para las siguientes fases: Revisión de presencias y obras, y Propuestas de modelos de reconfiguración.

Se aprovechó este encuentro para que las comisiones de Formación Inicial, Economía Solidaria, Constituciones y Rama Secular, presentaran el proceso que están viviendo, para dar respuesta a las Decisiones del 35° Capítulo General. Las reacciones de la Asamblea no se hicieron esperar, resumiendo podemos decir que brotaban sentimientos de gozo, agradecimiento, mucha esperanza por todo lo que estaba viviendo cada comisión y alegría por la vida que estaba creciendo en silencio y en la oscuridad, al igual que las semillas sembradas a principio de la semana.

A través del INFO de este año se nos han ofrecido una serie de reflexiones sobre el tema del liderazgo. En esta misma línea aprovechamos este encuentro, para tener un taller sobre liderazgo, en el que fuimos invitadas a vivir nuestra experiencia de liderazgo como una vocación, una llamada y una misión recibidas.

También hubo espacio para hablar de otros temas de interés común: recordar las llamadas del 35° Capítulo General, el trabajo que se está realizando sobre JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación) a nivel de las Congregaciones religiosas junto con los diferentes recursos con los que se puede contar para trabajar en este campo tan importante en el mundo actual. También se trató el tema de la Pastoral Juvenil y Vocacional, etc....

Nuestro tiempo juntas terminó con un momento de evaluación seguido de una Eucaristía de clausura muy bien preparada. Las semillas que habíamos sembrado al iniciar la semana y que, en silencio habían sido amorosamente regadas y nutridas, tuvieron un significado muy positivo en nuestra clausura. Las semillas sembradas con la esperanza de verlas crecer no nos decepcionaron y, de hecho, reflejaron adecuadamente la vida abundante y la alegría expresada en la evaluación al final de nuestro encuentro.



Estas semillas, en fecundo proceso de crecimiento, fueron presentadas de nuevo en el ofertorio, representando la experiencia de lo vivido durante esta semana, en la que dimos lo mejor de nosotras mismas con la fuerza creativa del Espíritu; nosotras aportamos nuestra parte, pero fue Dios quien hizo el resto. Nos pusimos a nosotras mismas y al proceso de reconfiguración, bajo el cuidado y la luz de Dios, para que el Nuevo Rostro de nuestra Congregación tome forma bajo su mirada y según su corazón.

ESPÍRITU SOBRE EL CAOS



Cuando unas amigas de un amigo mío me invitaron a su casa en Roma hace ya unos meses, nunca pude imaginar lo que tal invitación me iba a regalar. Primero me hicieron saber de un “soplo del Espíritu” que les había lanzado a una aventura nueva y arriesgada, después me dieron la mano para que subiera a su tren y diseñáramos juntos el nuevo recorrido!

Como yo no iba preparado para tal viaje, me hice un poco el desentendido, pero el viento era fuerte y su “dynamis” me fue atrayendo a compartir con ellas y otras muchas su aventura. Después todo fue muy rápido: encuentros, proyectos, intuiciones, trabajo duro y, sobre todo, una experiencia con sabor a comunión, a pan partido, a vino de bodas! Fuimos preparando el viaje como si ya tuviéramos el billete en la mano y los asientos reservados, pero no sabíamos que para montarnos en un tren tan especial necesitábamos disponer el ánimo y preparar el corazón de otra manera... Preparar el corazón... como si fuera fácil!

Suerte que teníamos a mano otro Camino, el de dos Corazones con aire de entrega y liberalidad! Nos arriesgamos con Ellos, poniendo nuestra fragilidad a la espera del Espíritu y nos hemos lanzado alegres a recorrer juntos su Hoja de Ruta! Gracias hermanas por acogerme como hermano y compañero!

Xavier Quinzá, sj

CAMINAR JUNTAS HACIA EL SUEÑO DE DIOS



Parte de mi experiencia de los tres primeros días del Consejo de Congregación fue vivir en la incertidumbre. Como en toda experiencia de vida, el no saber lo que será el futuro, casi siempre trae consigo ansiedad y preguntas. Sin embargo, fue un momento de fe y de enriquecimiento en el que aprendí a desaprender, a dejar de lado mis ideas y dejar que Dios trabajase a través del Espíritu a su propio ritmo. Una vez más se me recordó que hay un tiempo para todo, que todo tiene su proceso. Sin embargo, tenemos que comenzar a trabajar hacia el sueño de Dios para la Congregación, en colaboración con el Espíritu, a través de la hoja de ruta que nos ofreció el Gobierno General y que fue aprobada por

todos los miembros del Consejo de Congregación.

Haber tenido el privilegio de estar presente en el 35° Capítulo General y de seguir el proceso de manifestar el sueño del nuevo Rostro a través del Consejo de Congregación, me ha dado la confianza y la esperanza de que Dios está trabajando en cada una de nosotras. Un documento que es muy rico y lleno de vida no se ha dejado sólo en un cajón o en los labios, sino que

poco a poco se va realizando a través del trabajo que estamos haciendo. Me siento muy agradecida ya que el viaje en el que estamos no sólo es “hacer”, sino también “ser”. Vamos a volver a la esencia de lo que significa ser religiosa, mirando dentro de nosotras, de nuestras comunidades, Delegaciones, Provincias, PPC y de la Congregación, para poder descubrir los tesoros que tenemos. Además lo estamos haciendo juntas como un solo cuerpo, con la participación de todas las hermanas.

La experiencia del espíritu de familia y de la comunión en la oración, reuniones, comidas, trabajos de grupo y el compartir durante esta semana, también me ha fortalecido y enriquecido. Me siento esperanzada y le doy gracias a Dios por el tesoro de nuestro carisma y de la promesa de Dios de seguir guiando el camino y llevarnos a un futuro esperanzador, que ya se está manifestando ahora. Que todas podamos seguir abiertas para caminar juntas hacia el sueño de Dios para nosotras.

Ratna Kumalasari ss.cc.

DESDE LA FILA DE ATRÁS



Participar en el Consejo de Congregación ha sido realmente un regalo. Se me pidió el servicio de secretaria de actas, y estuve todo el encuentro sentada al final de la sala, observando lo que allí acontecía. Intentando que mis dedos recogieran este momento histórico, de vida que fluía. Estar atenta, escuchando, tomando nota, intentando no perder detalle de lo que acontece en la sala, ha sido para mí un motivo de alegría, porque me he sentido testigo de lo que el Espíritu iba haciendo en mis hermanas.

Ver las caras de mis hermanas, ir escuchando los pensamientos, las búsquedas y todo ello con el mayor de los respetos, me habla de ese espíritu de familia tan nuestro.

No hay duda de que las cosas se ven según donde cada cual esté situado, y yo he percibido un ejercicio de movimiento, donde cada una intentaba situarse en el lugar de las otras y en su conjunto, en un momento dado todas se han situado juntas para visualizar el horizonte común. No cabe duda que lo que queda por delante es todo un reto, no sólo hará falta cambiar de lugar, sino que hará falta abandonar unos lugares para que otros pasen a ser respuesta conjunta al querer del Buen Dios. Y esto no será fácil si no contamos con lo primero, sentirnos cuerpo, células vivas que están llamadas a seguir generando vida, aunque la forma sea aún desconocida.

Este consejo de Congregación, trae paz a mi corazón, me deja semillas de esperanza y sobre todo me deja el deseo que me moviliza a continuar el camino que se vayan viendo para nosotras, siendo colaboradora y participe de este. Cada cual desde donde esté situado, da igual la fila de atrás, que los primero puestos, nadie somos nada si no es con todas.

Pido a la Ruah que ha acompañado este camino, que siga soplando su aliento sobre nosotras.
Un abrazo fraterno

Nuria Lobo ss.cc.

BUEN MOMENTO PARA PONERSE A LA ESCUCHA DEL ESPÍRITU



Un grupo de mujeres, Religiosas de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María, venidas de lejos, incluso de muy lejos, reunidas en la casa de El Escorial durante la semana de preparación para la fiesta de Pentecostés. ¿Qué es lo que esto puede significar para el mundo de hoy? Ante todo, un buen momento para ponerse a la escucha del Espíritu. Y eso es lo que hemos hecho todas juntas, felices de haber sido llamadas al servicio de los Corazones de Jesús y María y de nuestras hermanas en este momento de nuestra historia, momento privilegiado si lo hay, por el proyecto de elaboración de ese nuevo Rostro que, aunque comienza a tomar forma ante nuestros ojos, todavía tiene muchos secretos que revelar.

Compartir mis impresiones sobre esta experiencia tan rica no es tan sencillo. El trabajo fue intenso y eficaz. Hay que decir que todo estaba bien preparado y que la oración de llamada al Espíritu ha estado en nuestro corazón y reuniones constantemente. Tomar el pulso a las decisiones capitulares de 2012 ha hecho nacer en los corazones muchos sentimientos encontrados.

Movida por el amor de nuestro carisma, he visto a mis hermanas vibrar con un sentido de pertenencia y solidaridad poco común. He visto en los rostros y en las palabras pronunciadas, la alegría de ir hacia una verdadera unidad SS.CC., a vivir en la diversidad. También he sido testigo de las tomas de conciencia del peso de la tarea de animación y acompañamiento que requiere un programa de este tipo.

Si el Espíritu es el Maestro de los corazones, también es Aquel cuyos “frutos” se llaman paz, alegría, dulzura, serenidad, felicidad, unidad y comunión, y es Él quien genera, sin escatimar, energía, entusiasmo, generosidad, acción, compromiso y testimonio. De todo esto yo he sido feliz testigo durante la semana de preparación a Pentecostés de 2014. Buen augurio para el nuevo Rostro al que cada una está llamada a dar su pincelada única y personal.

Jeanne Cadiou ss.cc.

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL SE HA VESTIDO DE INTERNACIONALIDAD



Al querer hablar del Consejo de Congregación, sin haber formado parte de él, sólo me viene a la mente hablar del “Espíritu Santo”. ¿Es casualidad que se eligieran los días de preparación a Pentecostés para celebrar las sesiones? Como en Jerusalén hace unos dos mil años, nuestra casa de San Lorenzo de El Escorial se ha vestido de internacionalidad: los partos, medos, cretenses, etc. de otro tiempo han sido las dignas representantes de las distintas partes del globo en donde nuestra Congregación está presente.

Se han reunido como los apóstoles, supongo que con un

cierto temor del futuro, para que el Espíritu, verdadero protagonista, se hiciera presente en sus reflexiones con sus dones de Sabiduría, Consejo y Fortaleza. Se ha respirado “Su Presencia” en nuestra casa durante estos días como “Amor” y “Gozo”: la alegría del reencuentro de Hermanas que se conocen y quieren. Hermanas con quienes, como una sola comunidad, hemos “cantado en diversas lenguas las alabanzas del Señor” en la Eucaristía diaria, con quienes hemos compartido el pan y la alegría de los ágapes fraternales, hemos participado cada día de su buen hacer con detalladas comunicaciones, Hermanas que se han interesado activamente por lo que es el día a día de nuestra comunidad.

Y, toda la semana hemos estado orando a la espera del Espíritu, que no sólo hoy, día de Pentecostés, en la Eucaristía de clausura, sino en este tiempo futuro que nos aguarda, deseamos descienda con sus dones y produzca sus frutos en toda nuestra Congregación.

María Fe Gargallo ss.cc.

“EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTRAS Y ESTAMOS ALEGRES”



Me piden que escriba algo sobre mis impresiones en estos días de Consejo de Congregación...; ¿qué puedo decir? Ya el hecho de estar en un encuentro de esta categoría y del que no soy miembro por ningún derecho, es en sí un regalazo, o más bien una gracia, porque a medida que pasan los días me doy más cuenta de que lo que el Capítulo General de 2012 decidió para nuestra Congregación, no ha caído en saco roto, no ha caído en el olvido.

Ya nuestra llegada, con la cariñosa acogida de la comunidad del Escorial, la casa a nuestra disposición y con todo detalle, el volver a encontrarnos con hermanas que queremos y a las que sólo vemos en contadas ocasiones, ha sido para mí un momento de mucha felicidad.

Como decía hace un momento, lo decidido en el Capítulo General, se ha hecho; primero todo el trabajo del Consejo General asesorado por Xavier Quinzá... las hermanas que tal vez tenían ganas de ver cosas concretas, han quedado satisfechas pues se han dado pasos y, al final de esos 3 días, se ha visto una programación, con fechas, que van a llevar a la Congregación a cumplir su cometido para el próximo Capítulo de 2018.

He gozado mucho también viendo lo que las diferentes comisiones han trabajado en las distintas Provincias, Delegaciones etc. Se nota en el aire que el nuevo rostro que queremos dar a nuestra familia va perfilándose poco a poco..., queremos en fidelidad renovar, adaptar, volver de alguna manera a nuestro amor primero, respaldadas por la oración y vida de tantas hermanas que en su oración y adoración de cada día se lo piden al Señor. Y quiero en esta ocasión decir, con seguridad, con gozo, que “El Señor ha estado grande con nosotras y estamos alegres”.

Mercedes Paramo ss.cc.

RUAH, ALIENTO DE VIDA QUE CREA



Renueva, construye,
reinventa el futuro del cual somos responsables.
Con tu inspiración somos capaces de acciones nuevas,
de acciones liberadoras.
Haznos mujeres nuevas
en apertura a tu dinamismo creador.
Que en tu luz, acojamos la luz de la creatividad.

A manera de rima y poema (que se perderá al hacer las respectivas traducciones), quiero compartir con ustedes, queridas hermanas, mi experiencia en este rico espacio de encuentro en el Consejo de Congregación, que como ya saben se llevó a cabo en este bello contexto de Pentecostés, por eso la alusión a la Ruah: “Aliento de Dios en nosotras”.

Ruah, autora de nuestras locuras, de nuestras búsquedas, de nuestros sueños.
Una vez más has irrumpido en nuestro encuentro.
Te hiciste nuestra aliada desde que decidimos construir un rostro nuevo.
Nos sorprendiste una vez más en este Consejo,
esperábamos algo construido, algo ya hecho,
sin embargo nos dices que hay que vivir procesos, con mirada de esperanza,
abrazando el presente con confianza y riesgo.

En esta aventura de tejer historias nuevas,
nos recuerdas una vez más que todas somos autoras y nadie se queda fuera.
Desde las que comienzan hasta las que llevan años de entrega,
todas recreando el carisma y encontrando formas nuevas,
de vivir hoy el amor que repara, dignifica y libera.

Tenemos una hoja de ruta y contamos con tu presencia,
que suscitará en cada hermana respuestas creativas y nuevas.
No sabemos el resultado, pero lo cierto es que queremos seguir caminando,
pues sabemos que en el movimiento encuentras tú un espacio,
para hacer en y con nosotras
lo que tú para nosotras estás soñando.

Elizabeth Fuentes ss.cc.

